

Sanidad Olvidada

Un problema complejo
con graves consecuencias.

FUNDACIÓN

anesvad

Sanidad Olvidada

Un problema complejo
con graves consecuencias.

RESUMEN EJECUTIVO

Autoría del informe:

DRA. MARÍA DE LOS ÁNGELES ERAZO PESÁNTEZ

Informe promovido y coordinado por FUNDACIÓN ANESVAD.

MIREN HUALDE,
JÉSSICA DOMÍNGUEZ,
MIKEL EDESO.

Marzo de 2022

Introducción

El concepto “Sanidad **Olvidada**” se refiere a la falta de atención y escasa inversión destinada a la lucha contra las ETD, y para concienciar especialmente sobre cuatro ETD de manifestación cutánea: filariasis linfática, lepra, pian y úlcera de Buruli. Estas, aunque no son mortales, provocan secuelas físicas y psíquicas que afectan de por vida a quienes las padecen.

Aunque los avances logrados antes de la pandemia estén amortiguando la recurrencia y el repunte de algunas ETD, urge adoptar las medidas necesarias para evitar un impacto devastador a largo plazo. De ahí la importancia de avanzar con los esfuerzos destinados a alcanzar la meta 3.3 del tercer Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) y la CSU, además de fortalecer los sistemas de protección social y los servicios públicos de calidad.

Las ETD —cuya origen y naturaleza se encuentran en la pobreza y la desigualdad— podrían tomarse como un barómetro para evaluar el progreso de los países, con el fin de saber si se han tenido en cuenta las necesidades sanitarias de sus poblaciones más desfavorecidas. Urge hacer un llamamiento a los gobiernos para que refuercen su liderazgo científico en el campo de las ETD y para que se potencie la colaboración entre centros de investigación, instituciones académicas, ONGs, laboratorios farmacéuticos y organismos multilaterales que trabajan en los países y comunidades afectadas por estas enfermedades.

Falta de interés para el diagnóstico y tratamiento de las ETD.

La falta de interés por impulsar el diagnóstico y tratamiento puede explicarse por cuestiones relacionadas con políticas de salud, intereses económicos y hasta aspectos sociales.

Políticas de salud.

Según Malecela y Ducker (2021), la falta de atención de los formuladores de políticas hacia estos problemas de salud se debe, posiblemente, al hecho de que las ETD afectan especialmente a personas que no suelen ejercer su poder político individual; de ahí que se relacione a estas enfermedades con las poblaciones desatendidas.

La baja inversión en investigación y desarrollo de fármacos contra las ETD no solo es atribuible a la industria farmacéutica sino a las políticas públicas de algunos países endémicos, porque no todos los gobiernos priorizan su erradicación.

Un componente central de la respuesta a la lucha contra las ETD ha sido aumentar la transparencia y la rendición de cuentas de los gobiernos. Sun y Amon (2018, p. 15) destacan que se está impulsando el mapeo de la distribución de las ETD, se intenta mejorar la notificación de la carga de cada enfermedad y se aboga por objetivos y metas explícitos. Abordar en la financiación de los programas la salud mental es igualmente urgente, tal y como señala la OMS.

Intereses económicos.

Sólo el 10% de los recursos globales de I+D se está invirtiendo en enfermedades que afectan al 90% de la población (Alvar y Pécoul, 2014, p. 92).

Las ETD imponen una pesada carga económica en términos de pérdida de productividad e impiden el desarrollo socioeconómico de las siguientes generaciones. Quienes las padecen requieren de cuidados costosos y

prolongados, lo que limita el tratamiento de algunos pacientes. Desde el punto de vista individual, según Aagaard-Hansen et al. (2019), los grupos más vulnerables son niños/as, mujeres y poblaciones desplazadas, a menudo, por guerras.

Aspectos sociales.

La mayoría de las investigaciones, intervenciones y respuestas sanitarias contra las ETD tienen como base el ciclo pobreza-enfermedad; pero pocas contemplan factores sociales y ecológicos que hacen que estas enfermedades persistan en ciertos contextos, como las guerras y el colapso político, el impacto de la urbanización sin una adecuada planificación, el uso irresponsable de recursos naturales y la ausencia de servicios básicos (Allotey et al., 2010). Esta situación ha empeorado debido al cambio climático, según Mabey et al (2021), al influir en la distribución y propagación geográfica de múltiples ETD, debido a la migración de personas que huyen de sequías e inundaciones y al cambio de condiciones climáticas que favorecen la expansión de enfermedades zoonóticas y de vectores que transmiten ciertas ETD.

Las ETD presentan una serie de dificultades que les son inherentes y que aumentan el drama de quienes las padecen. Entre estas hay que destacar, según Vélez (2018), las características sociales y económicas de la mayoría de personas afectadas, las pocas opciones terapéuticas, la escasa información científica de calidad sobre la eficacia y seguridad de los tratamientos disponibles, las dificultades de acceso a los tratamientos médicos y la tardanza con la que los gobiernos actualizan los protocolos y guías de manejo.

La OMS (2020d) recomienda las siguientes acciones a los financiadores:

1. Incluir la salud mental en la financiación de los programas de ETD.
2. Invertir en capacitación y desarrollo de capacidades de los proveedores de servicios.
3. Invertir en programas basados en evidencia para reducir el estigma y la discriminación.
4. Promover la recolección, medición y evaluación de datos desagregados.
5. Invertir en investigación sobre ETD, salud mental y estigma.

Impacto en las personas, los sistemas de salud y el desarrollo de los países en África Subsahariana.

Según observaciones de Juliette Bigot (2011), se identifican tres debilidades en los sistemas de salud africanos:

1. Los gastos nacionales en materia de salud suelen ser insuficientes, debido a las políticas de ajuste estructural, al peso de la devolución de la deuda y al empeoramiento de la relación de intercambio.
2. Los recursos económicos suelen malgastarse y existe gran ineficacia por las malas políticas.
3. La gestión mediocre y las reformas institucionales inoperantes.

Un estudio desarrollado por Kirigia y Mburugu (2017) anima a que la inversión destinada al control de las ETD también esté influenciada por el **valor de la morbilidad**, con relación a estas enfermedades, por la **disponibilidad de medicamentos** donados efectivos, por argumentos de **derechos humanos** y por la necesidad de alcanzar la **meta 3.3 del ODS3**, que exhorta a poner fin a las ETD en 2030.

Respuesta política internacional ante una cuestión global y urgente.

Los Organismos supranacionales y otros mecanismos internacionales.

En el marco de la salud internacional suelen intervenir siete actores fundamentales, según Díez Cuevas (2016, p. 254): 1) Los Estados, como los garantes de la salud de sus ciudadanos; 2) la OMS, como actor principal y líder de la gobernanza sanitaria mundial; 3) otras agencias del sistema de Naciones Unidas, como UNICEF, la Organización Mundial del Comercio o la Organización Mundial del Trabajo; 4) otros actores internacionales que operan a nivel regional, como la “Organisation Ouest Africaine de la Santé” (OOAS); 5) las organizaciones de la sociedad civil (ONG y ONGD); 6) el sector privado o empresarial, que incluye a las farmacéuticas) y 7) las fundaciones filantrópicas (como la Bill and Melinda Gates Foundation, Rockefeller Foundation, Clinton Foundation o Soros Foundation).

Aporte de la OMS a la lucha contra las ETD.

En noviembre de 2020, en el marco de la 73ª Asamblea Mundial de la Salud, la OMS refrendó una nueva Hoja de ruta sobre las ETD 2021-2030 bajo el lema: “Poner fin a la desatención para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible” (OMS, 2020a, 2020b). Sus metas globales son:

- Reducir en un 90% el número de personas que requieren tratamientos contra las ETD; lograr que 100 países hayan eliminado, al menos, una ETD;
- Erradicar al menos dos de estas enfermedades (la dracunculosis y el pian);
- Reducir en un 75% los años de vida ajustados, según la discapacidad, en relación con las ETD.

Retos a medio plazo.

La nueva hoja de ruta sobre ETD 2021-2030 enfatiza en la necesidad de un manejo integrado de estas enfermedades desde un enfoque multisectorial e interdisciplinario. Estudios como los de Banda et al (2021), Barogui et al. (2018) y Narain (2011), confirman que las intervenciones contra las ETD de manifestación cutánea son relativamente fáciles de integrar y ofrecen grandes beneficios.

Para ello es necesario capacitar a los profesionales sanitarios especializados ese tipo de ETD y en dermatología básica; es fundamental la capacitación del profesional sanitario de cara a ganarse la confianza y aceptación de la población.

Identificar oportunidades más allá de las ETD –como la integración con los programas de tuberculosis (TB), WASH y enfermedades no transmisibles (ENT)–, podría abrir una puerta a la detección de nuevos casos. Explorar la integración con programas de reducción de la pobreza sería otra medida clave (Yotsu, 2018, p. 13)

Para superar los problemas relacionados con la Sanidad **Olvidada**, es clave contar con la colaboración de gobiernos, centros de investigación, centros académicos, las ONG, empresas farmacéuticas y otras organizaciones que trabajan en países y comunidades afectadas por las ETD.

Accede al informe completo →

INFORMACIÓN GENERAL SOBRE LAS ETD

- Las Enfermedades Tropicales Desatendidas (ETD) son un grupo de 20 enfermedades que afectan a **más de 1000 millones de personas** en el mundo. Son personas que viven en situación de pobreza, en áreas tropicales, zonas de conflicto o lugares donde escasea el acceso a servicios de salud de calidad, agua potable y saneamiento.

- Son causadas por una variedad de patógenos, incluidos virus, bacterias, parásitos, hongos y toxinas. Muchas son transmitidas por vectores, tienen reservorios animales, y están asociadas a ciclos de vida complejos y a condiciones ambientales, lo que complica su control, tratamiento, eliminación y erradicación.

- La explicación del término “**desatendidas**” puede enfocarse en seis temas: pobreza, aislamiento geográfico y social, estigma social, competencia con tres grandes enfermedades (VIH, tuberculosis y malaria), sub-valoración de la carga de la enfermedad y falta de investigación y desarrollo.

- Muchas de estas enfermedades son curables con un diagnóstico a tiempo y el tratamiento necesario, y podrían evitarse si se impulsaran más campañas y medidas de prevención.

Para saber más:

[ETDs de la piel](#)

[Proyectos de Fundación Anesvad en Benín, Costa de Marfil, Ghana y Togo](#)